



Teoría e historia económica, juntas son una excelente combinación.

Economía, 21/01/2016



Desde siempre se ha buscado la mejor manera de solucionar los problemas que se producen en la sociedad, o al menos se trata de buscar las causas para luego poder entender el génesis de dicho problema, en este caso, partiendo de ese punto de vista y llevándolo a un contexto académico, más específicamente al de la economía, analizaré cuán importante y efectivo resulta ser la unión de dos o más componentes para así formar una base sólida y que ayude a darle explicación a cualquier tipo de situación o fenómeno que se desee estudiar. Los dos componentes que harán parte del análisis siguiente, serán la teoría y la historia económica, y los fascinantes resultados que podremos obtener como fruto de este nexo.

En primer lugar quiero dar una noción acerca del error en el que muchas veces se incurre al momento de hablar de los dos componentes que mencione anteriormente.

Muy seguramente se han realizado estudios con respecto a temas de teoría económica, sin tener en cuenta lo mucho en que se puede ver beneficiado dicho tema si se hace uso de la historia económica referente a eso, o viceversa, y es tal vez porque no se aprecia la importancia de llevar siempre de la mano la teoría y la historia. Si se comete este error lo más probable es que al final el estudio esté lleno de vacíos e inconclusiones por no tener en cuenta estos dos elementos. Para ser más específico en cuanto a esto, en la construcción de modelos económicos nosotros los economistas tenemos un impedimento y es el de "jugar" con las variables constituyentes para esa construcción, por eso tenemos que conformarnos con los datos que nos ofrece el mundo, pero algo que nos facilita mucho nuestro trabajo en este caso es que podemos hacer uso del análisis estadístico de series temporales históricas y ahí es donde entra en protagonismo el papel de la historia económica.

Esa idea que brinde en el párrafo anterior, como especie de crítica, fue para traer consigo la conclusión de que yo estoy abogando para que se haga relevante la combinación permanente de la teoría y la historia en todos los estudios que así lo requieran. Otra razón más para luchar por esta idea la brinda la historia económica, a través de esta se puede evaluar tanto la validez del trabajo realizado por el economista apoyado en la teoría económica así como cuán aplicable es si se lleva a diferentes contextos, diferentes épocas con distintos comportamientos en las personas; porque se debe tener en cuenta también al momento de realizar, en este caso, un modelo económico o un estudio social son las características de las variables y del ámbito en el que este se vaya a llevar a cabo, como una de las variables más comunes en estos estudios de economía es el comportamiento del individuo en sociedad, las características pueden variar dependiendo el lugar donde se realice ya que hay distintas costumbres, culturas y gran variedad de cambios a través de la historia con respecto a los principios de cada persona, a su educación, etc., y por tanto la aplicabilidad no puede ser la misma para todos los casos, aquí es una de las tantas aplicaciones en la que una buena unión de estos dos componentes podría ser muy fructífera.

Todo lo antes mencionado me trae un recuerdo de una frase célebre de uno de los economistas más influyentes de la historia, John Maynard Keynes, quien menciona: ["El economista experto debe poseer una rara combinación de dones. Debe ser en cierta medida matemático, historiador, estadista, filósofo... Debe estudiar el presente, a la luz del pasado, pensando en el futuro."](#) Hago referencia con esta frase porque me parece que de una u otra forma contiene uno de los objetivos de haber realizado este análisis, y era que se invitara a darse cuenta la relevancia de cómo se deben tratar estos temas y a partir de ahí

poder contribuir a el uso de la teoría y la historia pero de tal manera que se complementen entre sí, tomando los aspectos más importantes de cada una dependiendo lo que se quiera hacer.